

HISTORIA ORAL PARA PRESERVAR LA MEMORIA COLECTIVA: UNA MIRADA A LA ALTERIDAD EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Mtro. Julio César Ramírez Rodríguez*

Resumen

El siguiente trabajo resalta la importancia de la historia oral como un método útil para recuperar testimonios orales. Se destacan las posibilidades de contribuir al reconocimiento de la identidad de grupos sociales, como el de los bibliotecarios de las bibliotecas públicas, cuya organización y preservación puede estar determinada por el grado de conciencia histórica que cada individuo tiene de sí en relación con su grupo; sobre todo cuando el trabajo constituye su praxis común. El bajo desarrollo de las bibliotecas públicas en comparación con los demás sectores es cuestionado como un problema que puede ser mejor comprendido a través de la historia oral de la clase trabajadora de este grupo. Se identifican los principales aportes de la historia oral en México y en la bibliotecología nacional y se exponen algunas bases metodológicas para emprender proyectos en esta materia.

Palabras clave: historia oral, bibliotecas públicas, memoria colectiva.

This work highlights the relevance of oral history as a useful method to collect oral testimonies. It presents possibilities for contributing the recognizing the identity of social groups, such as the one of librarians working at public libraries. Public libraries' organization and preservation is informed by the degree of consciousness that each individual has of himself and in relation to his own group, especially when his work determines a common practice. The low degree of public libraries' development, in comparison with other sectors, is a problem that can be better understood through the oral history of this working class group. The article identifies the main contributions of oral history in Mexico and in national library sciences, and presents some methodological bases to develop projects related to this theme.

Keywords: oral history, public libraries, collective memory.

* Mtro. Julio César Ramírez Rodríguez. Jefe de la biblioteca Luis González de El Colegio de Michoacán, jramirez@colmich.edu.mx

La historia oral se remonta en la tradición oral como base de trasmisión de saberes locales, formas y costumbres. Tiene sus orígenes en sociedades desprovistas de escritura donde la utilización de testimonios orales fue fundamental para la subsistencia de las culturas y las tradiciones.

Aunque los inicios de la práctica de recuperación de testimonios orales se remonta a los suecos con sus grabaciones a personas de edad avanzada o a los irlandeses con una escuela dedicada a la enseñanza de la historia oral, la aparición de la historia oral como un método sistemático se tribuye a los trabajos del estadounidense Allan Nevyns a finales de los años cuarenta¹. Lejos de ser una técnica para la recolección de datos, considerando que es en la entrevista donde radica este método, de acuerdo con Olivera, la historia oral constituye un camino útil para abordar el complejo de problemas y acciones colectivas que se desenvuelven en la sociedad; señala que la historia oral “se nutre de experiencias directas y nos enfrenta a visiones posibles del pasado: lo que se creía olvidado viene y contradice, y toda la memoria distinta sirve de fundamento a otros razonamientos”².

Joutard considera que la historia oral en países como Italia o Inglaterra no solo representaron una técnica moderna sino que fue concebida como una relación radicalmente reciente del pasado. El mismo autor señala que la historia oral pretende ser una historia popular, no solo porque toma al pueblo como objeto sino porque expresa su propia concepción.³

Dado su sentido multidisciplinario provisto de un método basado en los argumentos de sus personajes para reconocer los hechos en el entorno social, para Thompson, la naturaleza del cambio social ha sido fundamentalmente mal concebida⁴. Explica que la mayoría de los cambios sociales son descritos casi siempre en términos que reflejan la experiencia masculina más que la femenina por ejemplo, o las presiones de carácter colectivo e institucionales más que las

personales, la lógica de la ideología abstracta que actúa a través de la economía, la política, las redes laborales de élite, los sindicatos y otros grupos de presión social. Este sesgo de género puede ser mejor tamizado a través de la narrativa oral la cual nos permite establecer una mejor relación de los hechos alejados de prácticas hermenéuticas⁵.

La historia oral dota de significados subjetivos los acontecimientos sociales a partir de la cotidianidad de las personas, sobre todo cuando el trabajo suele ser su propia praxis; Prins⁶ es muy ilustrativo cuando señala que a través de la historia oral conocemos cosas triviales sobre gente importante y cosas importantes sobre gente trivial. Miztal⁷ por otra parte, considera que el método historiográfico se ha aproximado cada vez más a reconocer las historias de vida, biografías e historias orales de la clase trabajadora como una vía para comprender mejor los fenómenos sociológicos o las comparaciones socio-históricas. La tendencia hacia este tipo de metodología en la búsqueda de conocimiento histórico, ha traído como consecuencia un fuerte interés por establecer significados entre las estructuras sociales y sus transformaciones internas. La autora resalta la importancia del trabajo como base de la comprensión de la estructura o diferenciación social cuando la praxis constituye la base de desarrollo de sociedades posmodernas.^{8,9}

Esta concepción del cambio a partir de la cotidianidad está dotada de significados y representaciones de la experiencia personal y colectiva más que de la visión política, económica o social institucional. Consiste del reconocimiento de fuentes biográficas, orales, documentales e histórico sociales determinadas por la alteridad cultural. La historia de muchas sociedades es, principalmente, la historia de las clases subalternas; dicha historia, se ha convertido cada vez más requerida dado que la clase trabajadora constituye la urdimbre de las relaciones sociales para una mejor comprensión del proceso histórico en organizaciones político-económicas.

1 Joutard, Philippe. Esas voces que nos llegan del pasado. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p.

2 Olivera de Bonfil, Alicia, “Treinta años de historia oral en México: revisiones aportes y tendencias”, En Historia y testimonios orales, p. 79. México: Colección divulgación; Serie historia; INAH, 1996.

3 Joutard, p.45, 46.

4 Thompson, Paul, “Historia de vida en el análisis de cambio social”, Miguel Marinas y Cristina Santamaría editores, En: Historia oral: métodos y experiencias. Madrid: Debate, 1993, p. 66

5 Portelli, Alessandro, The Battle of Valle Giulia: oral history and the art of dialogue. Madison: University Wisconsin Press, 1997, p.8.

6 Prins, Gwin, “Historia oral” en: Historia y Fuente Oral. Madrid, num. 9, 1993, p. 27.

7 Miztal, Bronislaw. Autobiografías, diarios, historias de vida e historias orales de trabajadores: fuentes de conocimiento socio-histórico, En: “Historia local” México: Instituto Mora. 1993, pp. 164-180.

ANTECEDENTES DE LAS FUENTES ORALES EN MÉXICO

La historia oral cuyo principal producto consiste de grabaciones o fuentes orales derivadas de las narraciones de sus informantes, ha sido una vía recurrida por estudiosos de diversas disciplinas entre las que destacan la antropología, la sociología, historia, etnografía. Uno de los trabajos pioneros en México de mitad del siglo XX cuya técnica consistió de entrevistas diseñadas y conducidas metódicamente fue el del antropólogo Oscar Lewis con su obra *Los Hijos de Sánchez*¹⁰. Para llevar a cabo su estudio, el autor señala que se valió del uso de grabaciones como forma de iniciación literaria. De igual forma, solicitó el consentimiento de los autores orales para el uso de sus testimonios, lo que revela la idea de un conocimiento previo sobre la propuesta de Nevins o incluso una concepción alterna para la construcción de un método incipiente basado en testimonios orales.

Hay que destacar, por otra parte, el trabajo de Eugenia Meyer titulado: *La historia oral: origen metodología, desarrollo y perspectivas*¹¹ como uno de las primeras contribuciones en México sobre los alcances y aplicaciones de la historia oral. La misma autora es creadora de uno de los proyectos orales seguramente más importantes sobre la Revolución Mexicana intitulado *Archivo de la palabra*.

En el ámbito bibliotecológico, la utilización de la historia oral la podemos ubicar en los trabajos desarrollados por Estela Morales Campos específicamente en su tesis de maestría la cual versa los testimonios de la bibliotecología mexicana sobre educación de 1915 a 1954¹²; la misma autora es la responsable del proyecto de historia oral del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) titulado: *Historia de la bibliotecología mexicana*¹³. Fue también directora de la tesis *El bibliotecario profesional mexicano a través de sus testimonios: 1950 – 2000*¹⁴ la cual recopila la historia oral de cuatro personajes de

la bibliotecología mexicana representantes de los sectores de las bibliotecas públicas, universitarias, académicas y especializadas. La investigación de González Quiñones también es una de las propuestas precursoras de la historia oral aplicada a bibliotecas. La proliferación de investigaciones archivistas y bibliotecarias sobre historia y fuentes orales han aumentado considerablemente en la última década.

GENERACIÓN DE FUENTES ORALES PARA COMPRENDER LA MEMORIA COLECTIVA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA EN MÉXICO

La historiografía de las bibliotecas en México no es una materia que goce de amplia tradición o estudio. Son pocos los trabajos que en general den cuenta del proceso histórico de estos espacios y su relevancia social, político o económica a través del tiempo. De acuerdo con Fernández de Zamora, han sido dos los proyectos históricos más importantes en México sobre las bibliotecas, el de la historia de las bibliotecas novohispanas y el de las bibliotecas de los estados¹⁶. Ambos trabajos abordan la historia de las bibliotecas a partir de fuentes impresas. Reflejan un arduo y minucioso trabajo de investigación documental de tipo histórico y archivístico. Son en sí, una aportación inédita sobre la historia de las bibliotecas desde la época colonial hasta el siglo XX.

No obstante el valioso aporte de estas investigaciones, la autora se preguntaba entonces ¿por qué la participación de los bibliotecarios en el rescate histórico de las bibliotecas y sus promotores era escasa comparada con la de otros estudiosos? Sin dejar de ser una inquietud personal, la autora deja ver su preocupación por la exigua participación del bibliotecario en la generación de conocimiento histórico sobre las bibliotecas.

8 Miztal, p. 176

9 Perks, Roberts y Alistar Thompson, *Popular memory: theory, politics and method*, En: "The oral history reader", New York: Routledge, 2006, p.48.

10 Lewis, Oscar. *Antropología de la pobreza: cinco familias*. México: Fondo de Cultura Económica. 1962. 303 p.

11 Meyer, Eugenia. *La historia oral: origen, métodos, desarrollo y perspectivas*, En: "Historia mexicana", 1982, vol. 21, no. 2. pp. 372-87.

12 Véase *Testimonios de la Bibliotecología Mexicana: educación 1915-1954*, Tesis de maestría en Bibliotecología, UNAM: el autor, 1987, 106p.

13 Véase "El archivo de historia oral del CUIB", En: *Bibliotecas y Archivos*. ENBA, 1984, pp. 25-35

14 Véase "El bibliotecario profesional mexicano a través de sus testimonios: 1950-2000", Tesis de licenciatura, ENBA: Julio César Ramírez Rodríguez, 2003, 227p.

15 González Quiñones. *La historia oral para integrar la colección de historia local: una nueva dimensión de la biblioteca pública estatal*. Tesis de licenciatura en biblioteconomía. México: ENBA. 1990, 155h.

A diferencia de otros países, en México las bibliotecas públicas se caracterizan por ser el grupo menos desarrollado en comparación con las universitarias y especializadas. A pesar de contar con un número que rebasa incluso a las dos anteriores juntas, no se puede decir lo mismo en cuanto a la calidad de sus servicios, espacios, tecnología, colecciones, etc. Ante la realidad de estos espacios públicos y su gran función social cabe preguntarse ¿a qué se atribuye el retraso de las bibliotecas públicas en México en comparación con los demás sectores de bibliotecas? ¿es posible que la visión alterna del pasado sobre la historia de estas bibliotecas nos aporte elementos para comprender desde la versión no oficial los problemas que han retrasado su desarrollo?

Guillermo Ramos resalta que la importancia de los testimonios orales no es solo la transmisión de los recuerdos personales; señala que la visión alterna posee visiones lógicas y sistematizadas del pasado regional que permite apreciar desde otra óptica, “una manera particular y común de ver lo ocurrido, el presente y el porvenir”¹⁷. Es, agrega Ramos, de la propuesta de Gramsci, la situación histórica vista molecularmente. Estos microentornos son quizá la parte del rompecabezas que no ha podido armarse para la conformación de la plataforma social de las bibliotecas mexicanas; son historias verdaderas en su mundo subjetivo lleno de representaciones matizadas por sentimientos y nociones válidas también para la memoria y conciencia histórica del grupo. Las bibliotecas públicas consideradas como la gran institución democratizadora de las naciones, ocupan un lugar trascendental en la sociedad como nichos para el desarrollo cultural, artístico, científico y social. Son los espacios propicios para el estudio, la creatividad y la generación del pensamiento colectivo.

Los trabajos de carácter histórico sobre las bibliotecas y los bibliotecarios en México se han enfocado la mayor parte en la descripción de acontecimientos que revelan la ideología de la política institucional y de la organización y cuya ideología no representa en primera instancia la clase alterna. Muchos de estos discursos han dejado de lado la relevancia que como componente social tienen la alteridad y su relación con los

cambios organizacionales y sociales entorno a la biblioteca pública. Este tipo de fenómenos sociales generaron una nueva forma de redescubrir la historia en países europeos a partir de la utilización de la historia oral como una corriente no oficial, una memoria no institucional.

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA PARA UNA HISTORIA ORAL DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

La recopilación de testimonios orales implica una ardua y meticulosa labor intelectual. No obstante, representa una gran oportunidad para la reconstrucción de la memoria colectiva del grupo. A partir de la propuesta metodológica de Denzin¹⁸ basada en el interaccionismo simbólico, el estudio de las bibliotecas públicas como estudio de caso, podría ser abordado a partir del siguiente esquema:

1. **Línea de base histórica:** un año de referencia histórica se ubica en 1983 con la creación del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas (PRONABIP) cuyo propósito fue el de establecer y promover un desarrollo cuantitativo y cualitativo de los servicios bibliotecarios del país.
2. **La colección de datos de archivo:** la consulta de las fuentes impresas de la Dirección General de Bibliotecas debe ser considerada como la principal base de información estadística sobre nombres de personas, datos cuantitativos, informes, actas, oficios, etc.
3. **Representación gráfica (mapping) y enumeración:** las bibliotecas como unidades de información son el punto de acceso inmediato para ubicación de informantes. La creación y registro de las bibliotecas públicas ante la Dirección General de Bibliotecas constituye una base para definir estrategias de análisis.
4. **Establecimiento de los individuos interactivos:** de acuerdo con Denzin, la industria fragmentada conserva registros pobres acerca de las interconexiones entre las esferas interactivas. Añade que los nombres de los individuos clave

¹⁶ Fernández de Zamora, Rosa María. La historia de las bibliotecas en México, un tema olvidado, (1994) Disponible <http://www.ifla.org/IVifla60/60-ferr.htm> (recuperado 4 de mayo 2006).

¹⁷ Ramos Arizpe, Guillermo y Salvador Rueda Smithers. Una visión subalterna del pasado a través de la historia oral: Jiquilpan 1895-1920. Jiquilpan: Centro de Estudios sobre la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C., 1984, p. 49.

¹⁸ Denzin, Norman K. El estudio interaccionista de la organización social, En: “La historia oral: métodos y experiencias” Madrid: Debate, 1993, pp. 47-62.

en cada esfera pueden solamente ser adquiridos a través de entrevistas y de la relación con los informantes críticos. Cada informante es un vínculo con otro informante.

5. Localización del poder: la concentración de poder, entendida como la capacidad de actuar sobre la organización de las estructuras burocráticas, implica indistintamente reconocer la autoridad política directa o indirectamente por las personas intemporalmente afiliadas a dicha organización.

6. Informantes: Denzin considera que un buen informante es aquel que tiene un sentido profundo de la historia. Añade que los informantes proporcionan diferentes historias acerca de sus relaciones y no suelen coincidir dos historias o redes de relaciones sociales. Cada una ve a la biblioteca y su lugar en ella y para ella de manera distinta. Son visiones subjetivas que representan su experiencia de una forma singular. Todas las perspectivas, sin embargo, pueden ser puestas en común en un estudio de organización sistemática.

Las bibliotecas públicas representan un legado histórico cuya huella cultural aún carece de la versión alterna de sus protagonistas. Quiero referirme a no oficial en cuanto al grupo ideológicamente no profesional o en el sentido de la alteridad social, al grupo de clase trabajadora. Es una oportunidad de responder a esta carencia, pero además, una forma de configurar la identidad de grupo.

Detrás de la gran institución pública como la biblioteca hay hacedores de la historia quienes han sido parte y testigos de cada transformación social, de cada decisión política, de cada crisis económica y de cada intento de sus profesionales por contribuir al desarrollo de este sector; en esta perspectiva, la historia oral capitaliza la oralidad como fuente de reconstrucción histórica cuya principal virtud reside en la capacidad de aportarnos una mirada distinta de los hechos.

Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge. (comp), Historia oral. México: Instituto de Investigaciones José María Luis Mora; Universidad Autónoma Metropolitana, 1993. 268 p. (Antologías Universitarias. Nuevos Enfoques en Ciencias Sociales).

Historia oral: ensayos y aportes de investigación: seminario de historia oral y enfoque biográfico.

México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 2000. 202 p.

Denzin, Norman K. K. El estudio interaccionista de la organización social, En: "La historia oral: métodos y experiencias. Madrid: Debate, 1993, pp. 47-62.

Fernández de Zamora, Rosa María. La historia de las bibliotecas en México, un tema olvidado Disponible <http://www.ifla.org/lvifla60/60-ferr.htm> (recuperado 4 de mayo 2006).

Fry, A. R., y Morrissey, C. T. Oral History: Oral History and Local History: Opportunities for Librarians. En The Journal of Library History (1966-1972),4(4), 1969, 341-346. Disponible <http://www.jstor.org/stable/25540193> (recuperado 27 enero 2016)

González Quiñones, Francisco Javier. La historia oral para integrar la colección de historia local: una nueva dimensión de la biblioteca pública estatal. México: ENBA. 1990. 155h.

Joutard, Philippe. 1999. Esas voces que nos llegan del pasado. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 343 p.

Lewis, Oscar. Antropología de la pobreza: cinco familias. México: Fondo de Cultura Económica. 1962. 303 p.

Meyer, Eugenia. "La historia oral: origen, métodos, desarrollo y perspectivas" En: Historia mexicana vol. 21, no. 2, 1982, pp. 372-87.

Miztal, Bronislaw. 1993. Autobiografías, diarios, historias de vida e historias orales de trabajadores: fuentes de conocimiento socio-histórico. En: Aceves Mejía (comp), Historia local (pp. 164-180). México: Instituto Mora.

Morales Campos, Estela. "La Historia Oral Aplicada a la Historia de la Biblioteconomía en México". pp. 30-44. En Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Memorias 13: 1984: México: ENBA, AMBAC. 1984.

"El archivo de historia oral del CUIB". En: Bibliotecas y Archivos, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, num.5, 1984, pp. 25- 35.

Testimonios de la bibliotecología mexicana: educación 1915-1954. (Tesis de maestría en bibliotecología). México: División de Estudios de Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 1987.106 p.

Olivera de Bonfil, Alicia, "Treinta años de historia oral en México: revisiones aportes y tendencias" En: Historia y testimonios orales, México: Colección divulgación; Serie historia; INAH, 1996. 209 p.

Perks, Roberts y Alistar Thompson, "Popular memory: theory, politics and method", En: The oral history reader, New York: Routledge, 2006. 578 p.

Portelli, Alessandro, The Battle of Valle Giulia: oral history and the art of dialogue. Madison: University Wisconsin Press, 1997. 354 p.

Prins, Gwin, "Historia oral", En: Historia y Fuente Oral. num. 9, 1993, 21-43 pp.

Quintana Pali, Guadalupe, Crisitina Gil Villegas y Guadalupe Tolosa Sánchez. Las bibliotecas públicas en México: 1910 – 1940. (Historia de las Bibliotecas en México: 3) México: SEP, Dirección General de Bibliotecas. 1988. 485 p.

Ramírez Rodríguez, Julio César, El Bibliotecarios profesional mexicano a través de sus testimonios: 1950-2000 (Tesis de licenciatura en biblioteconomía) México: ENBA, 2003, 227 p.

Thompson, Paul, "Historia de vida en el análisis de cambio social" Miguel Marinas y Cristina Santamaría editores, En: Historia oral métodos y experiencias. Madrid: Debate, 1993, 65-80pp.

UNESCO: "Manifiesto de la UNESCO en favor de las bibliotecas públicas" Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia, la Cultura (UNESCO) 1994, recuperado de http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html

Willie L. McKether & Melissa Jeter, Doing More With Less: How a Library Expanded Its Oral History Collection, En: Behavioral & Social Sciences Librarian, vol. 30, num.3, 2011, pp.142-153.

Zachert, Martha Jane K, The implications of oral history for librarians, En: Collegue and Research Libraries, vol. 2, num. 29, 1968, 101-103.